

LAS MAZORCAS DE PIEDRA DE LA REINA ISABEL.

Magdalena Valenzuela Guzmán

www.huelma.org

Las leyendas forman parte de la tradición oral de la población. Suelen carecer de rigor histórico, pero nos resultan válidas para interpretar acontecimientos que ocurrieron años e incluso siglos atrás.

Esta leyenda es un claro ejemplo de ello. Hace referencia a la toma de Solera por la reina Isabel la católica, aunque la historia dice, que fue don Juan de la Cueva, regidor de Úbeda, quien definitivamente conquistó Solera en 1458. Por tanto, la reina católica nunca pisó suelo solereño, pero aunque los personajes no se ajusten a la realidad, seguro que algo de verdad hay en la forma en que fue recuperada de las manos moras.

Esta narración fue publicada en una recopilación de leyendas sobre la provincia de Jaén¹ y refiere lo siguiente:

La reina Isabel, que venía de conquistar el castillo de Belmez, fijó su mirada en el inexpugnable castillo de Solera, que se encontraba en poder de los musulmanes y se decidió a tomarlo.

Resuelta a hacerse con la fortaleza, hizo llamar a sus capitanes, para decidir cómo debían abordarlo.

¹ Manuel Rodríguez Arévalo. Leyendas del Santo Reino de Jaén. Universidad de Jaén.



Castillo de Solera

La empresa era difícil por la orografía del terreno y la ubicación del castillo, que se encontraba situado sobre un espolón de roca a más de mil metros de altura, y circundado en su parte norte y este por una escarpada pared, con un desnivel de casi trescientos metros y por la parte sur de aproximadamente veinte metros.

Solo quedaba el sector oeste, que se abría a los arrabales mediante una estrecha escalera. Pero este paso había que descartarlo, al estar fuertemente defendido por las tropas nazaríes.

La reina Isabel era una mujer decidida, enérgica y dispuesta a rendir el castillo costase lo que costase. Consecuente con su cometido, dispuso que nadie se marchara de allí hasta haberse hecho con la fortaleza o haber perecido en el intento.

Mientras asediaba el pueblo, ordenó traer su artillería desde Castilla, colocarla en la cima del cerro situado frente al Morrón y comenzar el bombardeo.

Con gran estrépito, y sin dar descanso al enemigo, lanzaba bolas de piedra y fuego una tras otra causando gran destrozo en las almenas de la fortaleza.

Esta batalla se desarrolló sin tregua durante varios días, y cuenta la leyenda, que la reina se entusiasmó tanto con los avances que iba consiguiendo, que no se cansaba de hostigar a los moros y les increpaba de esta manera:

- Ahí va esta mazorca mientras "sus" hilo otra.

Así una y otra vez, hasta que los musulmanes, admirados del arrojo de esta mujer incansable, viéndose perdidos, abandonaron la población hacia el reino musulmán de Granada.

De esta manera la reina Isabel consiguió arrebatarnos nuestro pueblo a los moros y pasó a formar parte del reino castellano.